

Libros de Teoría Musical: alfabetización académica temprana en el área de Música

Géneros de texto para aprender la disciplina

**Delgado González, Juan Manuel.
Holgado Quinteros, Anahí. ¹**

Resumen

En este ensayo analizamos el uso de los libros de Teoría Musical y la necesidad de enseñar a leerlos en las aulas de bachillerato de Música de UTU y los de Enseñanza Artística de Secundaria, en el marco de procesos de *alfabetización académica temprana* (Marín, 2006; Andrade, 2015).

Los consideramos manuales didácticos de Educación Musical con rasgos genéricos particulares que abordamos a través del concepto de género de texto (Zayas, 2012). Por este motivo, deben ser abordados por el cuerpo docente del área de manera tal que se asegure la comprensión y el aprendizaje de la asignatura específica y, al mismo tiempo, fomenten la lectura y escritura del idioma español, a través de la enseñanza de estrategias de lectura acordes que habiliten un aprovechamiento de la dimensión epistémica de la lectura y se potencie el aprender leyendo.

Palabras clave

Alfabetización académica, teoría musical, educación musical, bachillerato, lectura.

¹ Estudiantes de primer año de la carrera Profesorado de Ed. Musical en el Instituto de Profesores Artigas, Montevideo, Uruguay. Supervisado por la Profa. Lic. Jennifer Silva, docente de Lengua/Idioma Español. Octubre 2020.

Introducción

Este ensayo se enmarca dentro de la propuesta de elaboración de un texto académico como consigna de segundo parcial, en la asignatura Lengua/Idioma Español, que se cursa en el primer año de la carrera de profesorado de Educación Musical en el Instituto de Profesores Artigas. El tema sobre el cual buscamos realizar aportes es la *alfabetización académica temprana*.

El proceso de *alfabetización académica temprana* implica enseñar al grupo de estudiantes, como docentes de música, a comprender y producir los géneros de textos que en la disciplina se utilizan para enseñar, promover la construcción de aprendizajes o evaluarlos. Este trabajo versará sobre un género de texto para aprender en Educación Musical -el manual didáctico- y se enfocará, principalmente, en la enseñanza de su lectura.

La música tiene un lenguaje con normas que suele ser considerado complejo, sin embargo, es posible aprenderlo de manera sistemática a través de libros de Teoría Musical. Estos libros están escritos con un lenguaje académico, para comprenderlos exigen haber obtenido previamente una serie de conocimientos sobre la disciplina y sus discursos, por un lado, y también saberes lingüísticos del idioma español, por otro. Presentan exigencias desde el lenguaje al contener explicaciones, definiciones o argumentaciones características de las formas discursivas de la educación superior. Por ende, la *alfabetización académica temprana*, impartida por docentes comprometidos, es una herramienta necesaria para que sus estudiantes logren comprender estos textos y, en consecuencia, para que construyan conocimiento en Educación Musical a partir de su lectura.

Hace tres décadas se utiliza el concepto de *alfabetización académica* en el ámbito universitario latinoamericano. La investigadora Paula Carlino es quien le ha dado visibilidad a partir de sus publicaciones desde inicios del año 2000, según explica Ender Andrade en su ensayo "*Reflexiones en torno al concepto de alfabetización académica*" (2016). El autor desarrolla el surgimiento y posicionamiento del concepto; la última definición que recoge de Carlino, en relación a la educación terciaria, data de 2013: "Sugiero denominar 'alfabetización académica' al proceso de enseñanza que puede (o no) ponerse en marcha para favorecer el acceso de los estudiantes a las diferentes culturas escritas de las disciplinas" (Andrade, 2016, p.68). En este mismo ensayo, el autor explica con sus palabras un aporte de una autora diferente que extiende el concepto a niveles educativos previos: "(...) Marín propone llamar *alfabetización académica temprana* a todas las actividades pedagógicas que deberían implementarse en la escuela y en la secundaria para promover la comprensión y la producción no sólo de textos literarios, sino también de los demás textos de estudio". (Andrade, 2016, p.70). Las dos definiciones nos permiten asegurar que en educación media es responsabilidad del cuerpo docente utilizarla y brindar a sus estudiantes estrategias cognitivas para lograr una verdadera comprensión de los contenidos de la disciplina, usando la lectura para construir conocimiento y no solamente para extracción de datos (Marín, 2006).

En este ensayo, partimos de asegurar que la relación entre música y lenguaje es una constante de la comunicación humana y nos parece interesante su desarrollo en el ámbito educativo musical para beneficiar el aprendizaje de ambas.

Continuaremos con la música como motivación para la lectura, una lectura cognitiva, ligada al deseo de comprensión, no sólo para adquirir información (Marín, 2004). El aula de Educación Musical debe convertirse en el lugar donde la lectura y las consignas valoren conocimientos previos, deducciones personales y ayuden a la mejora de la expresión verbal y escrita.

Concluiremos con la idea de que en nuestro país es necesario reforzar el nivel educativo respecto a la lectura y escritura, creemos que desde la Educación Musical puede presentarse una oportunidad válida. Los bachilleratos de Música de UTU y los de Enseñanza Artística serían los ámbitos de fácil acceso debido a su orientación académica, sin embargo, en la educación media general puede aplicarse también esta idea.

El uso de textos dentro de la Educación Musical, variedad y principales características

Cuando pensamos en clases de Música, la cantidad de textos posibles para su planificación es muy amplia. Dentro del currículo de la disciplina se abarca la escucha, la práctica y la creación musical. Los textos que se utilizan con mayor frecuencia son:

- Manuales de Música diseñados para secundaria.
- Libros de entrenamiento auditivo.
- Libros para aprender a tocar un instrumento musical específico.
- Cancioneros.
- Libros de Historia de la Música.
- Libros de Teoría Musical.

Muchas veces una canción es el recurso didáctico de una clase de música y consta de pocas e inspiradoras palabras que derivan en variaciones e improvisaciones divertidas. Pero si pretendemos generar un marco teórico de lo sucedido en esa clase, debemos recurrir a un libro de Teoría Musical que explique los conceptos utilizados y les permita a los estudiantes conocerlos y sistematizarlos para facilitar su aprendizaje.

En el ámbito musical pueden encontrarse libros teóricos que tratan temas como las figuras musicales, las notas o los acordes y que son completamente descriptivos e ilustrativos -mediante el pentagrama y otras representaciones gráficas-, funcionando a veces como libros de consulta, por ejemplo "*Teoría de la música*" de Joaquín Zamacois (2007). Otro similar, de Enric Herrera "*Teoría Musical y Armonía Moderna Vol. I*" (1990), abarca música clásica y moderna. También pueden encontrarse libros con formato explicativo, ameno y mayor cuerpo textual, asimismo, presentan importante información teórica, un ejemplo es el libro de Aaron Copland "*Cómo escuchar la música*" (1995).

Los libros de Teoría Musical pertenecen al género los manuales didácticos. Este género de texto (Zayas, 2012) se caracteriza por estar enfocado en la enseñanza y el aprendizaje de contenidos de una disciplina.

Estos manuales de Teoría Musical son diferentes respecto a los de otras disciplinas, debido a que presentan esquemas gráficos y terminología específica que no comparten con otras asignaturas. Si bien se utilizan números, no se comportan de la misma manera que en las matemáticas. Tampoco los esquemas textuales son similares a un manual de Historia, por ejemplo, donde los textos se organizan con secuencias narrativas ordenadas cronológicamente. Esto tiene que ver con que cada disciplina desarrolla rasgos discursivos que le son propios al campo de conocimiento particular.

Utilizando el esquema de géneros de texto de Felipe Zayas (2012), podemos afirmar que, como actividad verbal, el manual de Teoría Musical se sitúa en el ámbito educativo terciario y universitario, siendo utilizado principalmente en Conservatorios, Escuelas de Música y Universidades de Música. En la Educación Media en Uruguay se los utiliza en el Bachillerato de Música de UTU y en el Bachillerato Artístico de Secundaria, ámbitos donde la currícula está orientada al área de música. Su función específica es la de promover el aprendizaje del lenguaje y la teoría musical. Los temas que trabaja son lectura musical, solfeo, ritmo, armonía, entre otros.

Siguiendo a Zayas (2012), cada género de texto implica una actividad verbal típica de cierto ámbito de interacción, pero también incluye el producto verbal de dicha actividad. Como objeto verbal, observamos que los manuales de Teoría Musical presentan secuencias textuales explicativas, definiciones y, en contenidos que posean un carácter controversial, hay probabilidad de que aparezcan secuencias argumentativas. Principalmente son explicativos y descriptivos, predominando rasgos lingüísticos que denotan objetividad, precisión y claridad. Su formato es el de un libro de texto con gráficos que representan elementos del lenguaje musical. Aquí cabe preguntarnos si con estas características que hemos señalado son libros que despiertan el interés por la lectura en estudiantes de Educación Musical y si, efectivamente, cumplen con la función de un manual didáctico: promover el aprendizaje de los estudiantes.

La investigadora de la Universitat de Barcelona María Consuelo Garvía Ruiz (2018), en su tesis doctoral, considera la motivación como el factor más importante para mejorar la lectura, ella cita a Delgado quien destaca que la motivación a la lectura debe cumplir ciertos requisitos para conseguir su funcionalidad y eficacia. Entre ellos se destaca la necesidad de desarrollar en el alumno hábitos de lectura, de buscar que lea con placer y con reflexión, de fomentar la capacidad creativa y el espíritu crítico y de desmitificar el libro. Además, plantea que mejorar la capacidad de leer va de la mano con los procesos de escritura; de comprensión y producción de textos orales. En consecuencia, para mejorar la lectura y su motivación se buscará también desarrollar las capacidades de los estudiantes para producir y analizar mensajes orales y escritos, relacionar la lengua escrita con la lengua oral y los lenguajes no verbales, favorecer la autocorrección y desarrollar hábitos de trabajo intelectual.

Sería posible aplicar esta propuesta a la lectura de los libros de Teoría Musical, usando a su favor el interés que despierta la música en los adolescentes con relación a la expresión de las emociones y a la generación de disfrute; también a los procesos identitarios que caracterizan esta etapa del desarrollo humano. Garvía Ruiz afirma "(...) las funciones más importantes atribuidas a la música tienen que ver con

la identidad, tanto personal como colectiva. El adolescente utilizaría, pues, la música para reafirmar su identidad personal, ideológica, sexual, etc.” (2018, p.68).

Sin embargo, sabemos que en bachillerato no es común el uso de estos textos porque presentan ciertas dificultades con relación a los procesos de lectura que deben desarrollar los estudiantes de este nivel educativo para la utilización de estos libros como fuente de aprendizaje de la materia, ya que una cosa es que les guste experimentar la música y otra diferente es que puedan leer libros académicos para aprender Teoría Musical.

Ventajas y desventajas del libro de Teoría Musical en el aula y sus procesos de lectura

Proponer leer libros de Teoría Musical en la clase de Música del bachillerato conlleva ventajas y desventajas. Elegimos comenzar con las últimas.

Lo que nos invita a elaborar este ensayo es el abordaje habitual de la Educación Musical, que pasa por la experimentación auditiva y la práctica instrumental. Los libros sobre teoría estarían fuera de contexto porque no son sencillos en su lectura sin la mediación del docente. La vinculación positiva entre nuestra disciplina y la lectura está siempre basada en otros géneros de texto como por ejemplo las canciones o el teatro. También en otras aptitudes de la música con relación al lenguaje, como es la posibilidad de generar mejoras en el desarrollo auditivo o la capacidad de calmar y ayudar a la concentración de quien lee. De hecho, hay literatura académica a la que se accede fácilmente sobre estas temáticas, pero si se buscan publicaciones acerca de cómo motivar y enseñar en el bachillerato la lectura de libros de Teoría Musical, en cambio, el material es escaso.

La ventaja sobre la que reflexionamos, y pretendemos demostrar, es que el uso de los libros de Teoría Musical habilita la lectura epistémica, permite aprender el lenguaje musical leyendo, acercando a la comunidad estudiantil los conceptos principales.

El texto y su lectura son los dos elementos importantes a conjugar para permitir la elaboración crítica y comprometida del conocimiento. Pretendemos explicar la lectura como un proceso con la capacidad de posicionar al lector como sujeto consciente ante la realidad (Martín Valdunciel, 2013). Pensamos en formar para el compromiso crítico y consciente. Nos interesa mostrar la lectura como parte de un hecho de comunicación no inmediata, con espacio y tiempo de por medio, definida como un trabajo que no se limita a decodificar mensajes y lleva más allá, a interpretar textos, tal como explica Marta Marín. Y continúa: “se trata, además, de un hecho cognitivo, de un *proceso de conocimiento*” (Marín, 2004). Quienes enseñamos música debemos conocer y trabajar desde esta perspectiva la lectura de textos para ampliar sus capacidades en el área que nos compete y promover la *alfabetización académica temprana*. Consideramos que, si esto se realiza, fomenta un tipo especial de lectura: la lectura que permite aprender. Muchos estudiantes podrán recorrer con su vista estos escritos, extraer datos, repetir conceptos para las evaluaciones, pero difícilmente logren aprender leyendo si no les enseñamos estrategias para hacerlo.

Estrategias de comprensión de textos de este género que deben trabajarse para promover el aprendizaje basado en textos

Las estrategias de lectura son herramientas que mejoran las habilidades del lector al momento de abordar un texto. Son actividades que se realizan para una lectura comprensiva, adecuada, eficaz que posibilite un aprendizaje sólido: “Este se logra mediante una construcción del conocimiento basada en la comprensión e integración progresiva de las temáticas y conceptos centrales abordados en las distintas áreas o materias, así como las diferentes posiciones o enfoques que presentan” (Knorr, 2012 p.15).

Para lograr comprender un texto existen varias estrategias que pueden aplicarse. Primero que nada, es conveniente fijarse en la estructura del texto (Knorr, 2012). Un texto puede explicar un tema, narrar un suceso o argumentar una posición que se tenga respecto a un tema en particular. En el caso de los manuales de teoría musical, siempre se encontrarán explicaciones sobre diversos temas de la disciplina, no suelen aparecer narraciones ni argumentos. Los contenidos del texto están constituidos por información que en general ya está aceptada socialmente en la cultura musical occidental, de ahí que se utilicen esquemas explicativos. En el caso de que haya divergencia de opiniones sobre un concepto, se puede explicar la divergencia o tomar una posición, pero, en general, no se intenta convencer al lector.

Para que el grupo de estudiantes logre una buena comprensión, se pueden proponer guías de lectura o preguntas orientadoras que propicien la selección de información relevante y su relación con los conocimientos previos, para que se efectúe el aprendizaje y se incorpore mejor lo que se lee. Es importante siempre preguntarse de qué trata el texto, qué pretende el autor, si se intenta explicar o demostrar (Knorr, 2012). Además, en textos que se organizan a través de esquemas textuales explicativos, como los de teoría musical, es preciso reconocer el tema global y los subtemas.

Knorr explica que para optimizar la comprensión de textos académicos es importante la sistematización de las etapas de lectura y propone un posible modelo que puede servir para artículos, ensayos o, más adecuado a lo que nos compete, capítulos de libros.

El primer acercamiento tiene un momento previo a la lectura donde se establece un supuesto acerca de lo que abordará el texto o se realizan hipótesis. Esto se hace a través de los paratextos, es decir, de los elementos verbales como los títulos o icónicos -en el caso de la música pentagramas y otras representaciones gráficas- que no conforman el texto principal y pueden servir para acompañar o expandir el significado. Este acercamiento tiene como objetivo activar los esquemas mentales previamente construidos sobre el tema del que, según se anticipa, tratará el texto a comprender -anticipación y planteo de hipótesis de Marín (2004)-. Recordemos que, de acuerdo a Marín, para construir el sentido de un texto es relevante el texto en sí mismo -y las pistas lingüísticas que presenta- pero también lo que aporta el lector -que se vincula con sus conocimientos previos conceptuales y lingüísticos-.

El siguiente paso del primer acercamiento es la lectura completa del texto, que corrobora las hipótesis, las corrige y las amplía. En este punto se deben tener en cuenta los diferentes apartados y entender las ideas centrales que desarrollan cada uno.

Una segunda etapa es la lectura en profundidad y el subrayado. Con el subrayado se resaltan las ideas principales permitiendo entender la estructura y organización del texto y discriminar las ideas centrales del tema. Esto permite una mejor asimilación y desarrolla la capacidad de análisis y síntesis, que son pasos previos para la elaboración de esquemas y mapas conceptuales.

Como tercer paso, posterior al subrayado y con base en este, se elabora un esquema, el cual permite clarificar el tema de un vistazo. El esquema sirve también como base para realizar un resumen o un informe bibliográfico (Knorr, 2012).

Al momento de la lectura de los libros de Teoría Musical es importante seguir el orden de temas y subtemas que se presentan en la división de capítulos; se amplían y complejizan mientras se avanza en la lectura.

La lectura y escritura son formas de aprendizaje que abarcan procesos y formas de conocimiento diferentes a la práctica. En cuanto a la escritura, permite demostrar qué tanto comprendemos y dominamos sobre un tema en concreto. Además, como proceso que es, ayuda a la aprehensión del conocimiento, facultad fundamental que permite formar nuevos esquemas de pensamiento, los cuales a su vez permiten seguir construyendo sobre sí mismos nuevos esquemas. Por eso es importante que a los estudiantes se les proponga leer, escribir resúmenes, reflexiones, fomentando el uso de sus propias palabras.

Se les podría solicitar que, a partir de lo que lean, definan o expliquen con sus palabras distintos conceptos musicales y luego los apliquen en una actividad práctica. Por ejemplo, si se presenta un texto con los elementos básicos que se enseñan en lenguaje musical se comenzaría con varias lecturas, una para entrar en el tema y las siguientes para profundizar. A continuación, se espera que hayan comprendido correctamente las ideas presentadas, deben poder definir las y explicarlas; asimilando conceptos como las figuras musicales, los silencios y el compás. Luego de este proceso se les podría proponer realizar una actividad práctica y crear una melodía, teniendo en cuenta la utilización correcta de los contenidos trabajados, que implica la adecuación en el compás, tiempo, alturas y duraciones.

Como otra estrategia metodológica, proponemos como actividad la socialización de lo aprendido a partir de la comprensión de textos. Luego de la lectura y el análisis de un capítulo de estos libros siguiendo los pasos propuestos, se comparten luego, en una presentación oral para sus pares, los principales conceptos. Esto permite trabajar el lenguaje hablado y evaluar lo aprendido a partir del desarrollo oral del tema. Se trata de una oralidad secundaria, planificada, y basada en procesos de lectura y escritura previos.

Una estrategia con la que se obtienen buenos resultados de comprensión de libros, específicamente de Teoría Musical, es ir a la práctica, utilizando el instrumento

musical accesible a la mayoría de las personas, la voz, u otro instrumento que se esté aprendiendo. Se pueden generar lecturas de partituras en las que se muestren todos los elementos definidos y explicados en los libros. Muchas veces la práctica musical y el estudio de la teoría van por separado, se suele empezar por uno de ellos sin tener en cuenta el otro, consideramos se deben trabajar en conjunto debido a que se complementan. De acuerdo con esta idea de trabajo conjunto entre teoría y práctica en música, observamos que los libros de Teoría Musical dan forma escrita a las ideas musicales; enseñar a leerlos constituye un recurso que beneficia a la mejora de la lectura en general.

Desde la musicoterapia, hace referencia a esto Patricia Castillo Guerrero, explicando la postura de Alfred Tomatis, quien afirma que la lectura requiere de la asociación de los sonidos a los símbolos gráficos escritos y señala que para alcanzar un buen nivel de lectura es necesario educar el oído para diferenciar los sonidos y comprender así las ideas escritas (Castillo Guerrero, 2005). Continuando en el mismo texto, esta autora menciona una investigación realizada por Rauscher y Shaw en 1993 denominada *Efecto Mozart*, donde se determinó que la música mejora habilidades en la lectura, la escritura y las matemáticas, así como también el desarrollo del lenguaje verbal y la capacidad de recordar y memorizar. Todos estos aportes de nuestra disciplina en la adolescencia son muy importantes para trabajar la *alfabetización académica temprana*, los docentes deben valorarlos y enfrentar el desafío a la vez que enseñan música; para ello es necesario que presenten herramientas que faciliten la lectura de textos.

Durante la búsqueda de información sobre el tema tratado en este ensayo, nos vimos ante la situación de no encontrar bibliografía específica que lo abordara. Derivamos de esto que poco se escribe y se comparte sobre la lectura y escritura como formas de aprendizaje útiles para la música, lo que responde a la tendencia de priorizar la práctica y expresión musical por sobre la lectura como vía para construir aprendizajes. Por lo tanto, concluimos que a la lectura de libros de Teoría Musical no se le da la importancia que amerita en la Enseñanza Media.

A modo de conclusión

Lenguaje y música están nuevamente en escena, demostrando lo diverso de su interrelación. Este ensayo suma una nueva arista de observación a este vínculo, otorgándole al texto que explica la teoría musical un lugar privilegiado al momento de leer y escribir en español en clase de Música. Esto nos parece un hecho importante de remarcar: enseñar a leer el libro de Teoría Musical constituye un aporte a la *alfabetización académica temprana* y favorece la dimensión epistémica de la lectura haciendo posible tanto la producción como la transformación del conocimiento.

Hemos enfocado este trabajo en la lectura de textos, lo cual conlleva el beneficiar también la escritura a partir de la elaboración de resúmenes, paráfrasis, explicaciones y definiciones como así también la oralidad en presentaciones y desarrollos hablados de los temas. Observamos que las macrohabilidades comunicativas -leer, escribir, hablar y escuchar- están interrelacionadas y apostar a estos vínculos las potencian como instrumentos de enseñanza y aprendizaje.

Invitamos a que se continúe con la discusión de este tema poco planteado y esperamos que, a raíz de este trabajo, gran número de docentes de música se planteen trabajar con la lectura de libros de Teoría Musical entendiéndolos como herramientas importantes de la enseñanza de la Educación Musical a través de la lengua.

Bibliografía

- Andrade, E. (2015). “*Reflexiones en torno al concepto alfabetización académica.*” *Letras*, 57(93), 63-80. Recuperado en 28 de agosto de 2020, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0459-12832015000200003&lng=es&tlng=es.
- Castillo Guerrero, P. (2005) *Incidencia de la música en el desarrollo de habilidades lectoras*. UTEM Serie bibliotecología y gestión de información N°9. Chile.
- Copland, A. (1995) “*Cómo escuchar la música*”, Ed. Fondo de cultura económica de México.
- Garví Ruiz, M. C. (2018). “*La educación musical como recurso para el desarrollo de los hábitos lectores en la Educación Secundaria Obligatoria*”. Tesis doctoral de la Universitat de Barcelona. http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/128492/1/MCGR_TESIS.pdf
- Herrera, E. (1990) “*Teoría Musical y Armonía Moderna Vol. I*” Ed. Antoni Bosch, España.
- Knorr, P. (2012). *Estrategias para el abordaje de textos*. En carrera: escritura y lectura de textos académicos y profesionales. Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines, Bs. As. Argentina.
- Marín, M. (2006). *Alfabetización académica temprana*. *Lectura y Vida: Revista Latinoamericana de Lectura*, 27 (4), págs. 30-39.
- _____ (2004). *Teoría de la lectura como proceso. Lingüística y enseñanza de la lengua*. Buenos Aires, Aique Grupo Editor S.A.
- Martín Valdunciel, M. E. (2013) *La lectura como herramienta epistémica en la enseñanza superior*. Universidad de Zaragoza. Álabe Revista de la Red de Universidades Lectoras. España.
- Zamacois, J. (2007) “*Teoría de la música*” Mundimúsica ediciones, España.
- Zayas, F. (2012) “*Los géneros discursivos y la enseñanza de la composición escrita*”. OEI Revista Iberoamericana de Educación N° 59, pp. 63-85 Recuperado de <https://rieoei.org/historico/documentos/rie59a03.pdf>